

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 136

Madrid, 31 de Agosto de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA CONFERENCIA DE COPENHAGUE

LAS SESIONES DE LA CONFERENCIA



DELEGADOS Y VISITANTES A LA CONFERENCIA DE COPENHAGUE
(Los delegados de España están indicados por una x).

COMO dijimos en nuestro artículo anterior, un servicio religioso, una reunión íntima y un mitin popular, celebrados el Domingo, 6, fueron una acertada apertura de la Conferencia, que empezó sus sesiones, propiamente dichas, el lunes, 7, durando hasta el jueves, 10.

La labor de cada día era comenzada con una breve reunión de oración, a las diez menos cuarto de la mañana, y terminada con otra, a las siete de la tarde, pidiéndose así la ayuda del Todopoderoso para que el trabajo fuese fructífero, y solicitándose su bendición sobre la labor llevada a cabo. Estas reuniones fueron presididas por el Deán de la Catedral de Worcester, y consistían en el canto de un himno, una breve exhorta-

ción y varias oraciones, dando la bendición el Obispo de Oxford.

Después de la reunión de oración del lunes, dieron principio las sesiones de la Conferencia. El salón de actos presentaba un aspecto solemne. Hombres de países muy diferentes y de habla muy distinta se reunían allí animados por un solo propósito y unidos por una misma causa: la paz.

Formaban la mesa presidencial el Reverendo Nehemías Boynton, presidente del Comité de Administración y hombre enteramente dedicado a los asuntos que persigue la Alianza, el cual había de presidir las sesiones de la Conferencia. A su derecha tenía a Mr. Willoughby Dickinson, secretario honorario de la Alianza; Miss Iva Marks, secretaria de

actas y el Obispo de Oxford. Y a su izquierda se sentaban el Rdo. Alejandro Ramsay, propuesto por el Comité de Administración para organizador internacional, y confirmado unánimemente en dicho cargo por la Conferencia; el profesor Juan Jacobo Keller, secretario del Comité suizo de la Alianza, y el profesor Eugenio Choisy, de la Universidad de Ginebra, los cuales desempeñaban el papel de traductores, pues siendo los idiomas oficiales de la Conferencia el inglés, francés y alemán, cada discurso que se pronunciaba era vertido en extracto a los otros dos idiomas por los referidos profesores.

El presidente Boynton se levantó para saludar a la Conferencia, manifestando en su discurso que en estos tiempos de

SUMARIO

La Conferencia de Copenhague — La Felicidad (Elias Araujo). — Atención y cuidado (Jorge Fliedner). — La Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal de Francia (Patricio Gómez). — De actualidad. — El conflicto de Correos. — El Romanismo en Bohemia. — Información Evangélica. — Noticias del Extranjero. — Esfuerzo Cristiano. — Los amigos generosos. — Escuela Dominical.



amenazas de guerra debía manifestarse más fuertemente que nunca el espíritu de Cristo, que es el único que borra todas las fronteras, y el único que debía presidir todos los actos de la Conferencia.

El secretario leyó varios mensajes y cartas de saludo, entre los cuales figuraba una muy afectuosa del rey de Dinamarca, saludando a todos los allí reunidos y manifestando el interés con que seguiría todos los trabajos de la Conferencia; una del secretario del presidente de los Estados Unidos, y otra del primado de la Iglesia de Inglaterra, Arzobispo de Canterbury y presidente del Comité Internacional de la Alianza. Por unanimidad se acordó que una Comisión acudiera al palacio real para saludar al monarca, como así se hizo, y que se escribiera una carta al presidente de la gran República americana para que convocara a todas las naciones a una nueva conferencia de desarme.

Después se dió lectura a diferentes proposiciones del Comité de Administración, que merecieron la más completa aprobación; y acto seguido fueron invitadas todas las delegaciones para que hicieran brevemente uso de la palabra, a fin de exponer los trabajos realizados por los Comités nacionales, concediéndose tan sólo tres minutos para el discurso y uno para la traducción. Empezó, pues, un desfile de delegados que dieron cuenta de los trabajos, todos ellos importantes, que se realizan para llevar a cabo los altos y nobles fines de la Alianza. Y antes de que hubieran hecho uso de la palabra todas las delegaciones, se puso fin a la sesión de la mañana.

La de la tarde dió comienzo con la continuación de los discursos de los delegados, hablando en segundo término, en nombre de España, el Rdo. Fernando Cabrera. Este pronunció su discurso en castellano, manifestando el derecho que tenía la lengua de Cervantes, que hablan muchos millones de seres en el globo, a ser oída al lado de la que hablaron otros genios como Milton, Molière y Schiller. Además, la lengua española tenía que ser oída por ser España un país eminentemente amigo de la paz, como lo tenía bien demostrado al olvidar todas las diferencias con los países que han estado en guerra con ella, y

a los cuales ha recibido después con los brazos abiertos. Enumeró después los trabajos que lleva hechos el Comité español, y terminó agradeciendo la distinción de que se había hecho objeto a España, permitiéndola expresarse en su propia lengua. El discurso del Sr. Cabrera fué traducido al inglés por el Reverendo Douglas, y al alemán por el señor Fliedner. Fueron muchos los aplausos que resonaron para España cuando el Sr. Cabrera terminó su discurso, que aunque breve, como todos, mereció los toques de la campanilla presidencial, de los cuales no se libraron sino muy contados oradores. Los delegados de Suecia, Suiza y Turquía pusieron fin a este desfile de las delegaciones, que resultó verdaderamente interesante.

La mayor parte de la sesión de la tarde del lunes fué dedicada al estudio de la ponencia que presentaba el Comité inglés, acerca de «Las minorías religiosas y de raza». Diferentes personas hicieron uso de la palabra, y se acordó, a propuesta de la delegación turca, pedir a la Sociedad de las Naciones que las tierras de Oriente que han venido a quedar bajo el control de gobiernos cristianos, no deben volver más a quedar bajo la autoridad otomana; y que los territorios que se han dejado en su posesión, sean colocados bajo la supervisión de la Sociedad de las Naciones si en ellos no habitan mahometanos, y que el control sea ejercido por poderes cristianos. Signaban esta proposición las delegaciones de Turquía, Bulgaria, Grecia, Rumanía y los Estados servio-croatas-eslovenos.

Las sesiones del martes fueron, a juicio nuestro, las más interesantes. ¡Cómo que en ellas había de tratarse el tema que más apasiona a los hombres! el desarme. Acerca de este asunto se presentó una ponencia escrita por el profesor Hull, en nombre del Comité americano, y constituía un trabajo tan completo y tan interesante, que bien merecerá los honores de la publicidad, y por nuestra parte se los daremos, si el espacio nos lo permite. La ponencia terminaba con las siguientes proposiciones:

«1.ª Esta Conferencia ve con profunda inquietud el hecho de que, no obstante las experiencias de la guerra y el obligado desarme de la Europa central, el número de hombres en armas y los gastos militares son mayores que antes de 1914. Y estando plenamente convencida esta Conferencia de que semejante estado de cosas es directamente provocativo de la guerra y retardatorio del progreso social y espiritual de la Humanidad, urge, como un deber supremo de todas las ramas de la Iglesia de Cristo, llevar al pueblo de todos los países a

insistir sobre la inmediata y universal reducción de los armamentos y la adopción de métodos de arbitraje y mediación en el arreglo de todas las contiendas y disputas internacionales.

«2.ª Es el criterio de esta Conferencia que la guerra es una ofensa a la ley de Cristo y un crimen de lesa humanidad, y que la Iglesia, en lealtad a Aquel que es el Príncipe de la Paz, está en las actuales circunstancias llamada a proclamar esta verdad y a trabajar por desarraigar todo lo que tienda a mantener vivo el espíritu guerrero y a facilitar recursos para la guerra.»

Después de leída la ponencia, hizo uso de la palabra el profesor Deissmann, de la Universidad de Berlín. Este manifestó que la delegación alemana deseaba tratar el asunto con la mayor delicadeza posible con sus hermanos los franceses, utilizando medios muy distintos de los que se usan en los parlamentos y en la diplomacia, donde únicamente se pretende hacer un efecto momentáneo. La delegación alemana suscribía unánimemente la proposición americana. El pueblo alemán cree un deber cumplir el compromiso de restaurar las regiones devastadas. Para ello se puede contar con nuestra buena voluntad. Pero nadie puede esperar que sostengamos con cara complaciente un enorme ejército extranjero, cuando el nuestro, para más de 60 millones de habitantes, consta escasamente de 100.000 soldados, menos de los que tiene España en Marruecos. — ¿Cómo salir de esta gran calamidad que aflige al mundo? — se pregunta el orador —. No vemos otro medio que la cooperación, y por nuestra parte, es decir, por parte del pueblo alemán, no faltará la buena voluntad. Por eso suscribimos gustosos la proposición americana, que parece una trompeta que da al mundo un toque de atención, y esto es lo que hoy el mundo necesita.

La delegación francesa presentó por boca del pastor Monod una proposición, que éste defiende, diciendo que los franceses tienen plena confianza en los alemanes que aquí se encuentran; pero, ¿y los ausentes? Debemos declarar que la guerra es un crimen, y que en la Conferencia de La Haya Alemania se manifestó contraria al desarme, que ahora aprueba. ¿Por qué desconfiar tanto del Tratado de Versalles? No es una paz dictada en Berlín por los vencedores, sino un tratado que reconoce la posibilidad de enmienda, y que contiene cosas tan luminosas como aquella que trata de la Sociedad de las Naciones. El desarme no es un castigo impuesto a Alemania, sino un ideal beneficioso para toda la Humanidad.

LA FELICIDAD

La delegación holandesa presentó una proposición adicional a la resolución americana, para que teniéndose en cuenta el movimiento antimilitarista nacido en Bildhoven, se proteja en todo el mundo a los jóvenes que se nieguen a vestir el uniforme militar o a trabajar en una fábrica de municiones.

El predicador Jowett hizo uso de la palabra para pedir, con su elocuencia acostumbrada, que se estudien las dos proposiciones, americana y francesa, y se comisione al Comité de Administración para que pueda refundirlas en una sola; y así se acuerda.

La agitada y emocionante sesión de la mañana necesitaba un calmante, y vino a constituirlo muy eficaz la excursión a la Abadía de Roskilde, que tuvo lugar por la tarde, y de la cual nos ocuparemos otro día, a fin de no interrumpir la reseña de las sesiones y de no alargar demasiado este artículo.

Las sesiones del miércoles estuvieron dedicadas a dar cuenta de los trabajos de organización que ha realizado el Reverendo Atkinson, y de la Obra de cooperación con otros movimientos internacionales cristianos, trabajo este último a cargo del Dr. Fries, y después a presentar la ponencia del Comité sueco, acerca del «Deber de la Iglesia respecto a la reconciliación y reconstrucción», de la cual era autor el Arzobispo de Upsala. Y las sesiones del jueves, con las cuales terminaba la Conferencia sus labores, estuvieron dedicadas a los asuntos puramente administrativos y a la elección de oficiales. En la sesión de este día fué presentada y aprobada la resolución sobre el desarme, que es, con muy ligeras adiciones, la presentada por el Comité americano, adiciones que no desvirtúan en lo más mínimo el alcance y significación de ésta.

Otros muchos asuntos fueron tratados que se derivaron de las ponencias, y que dieron lugar a acuerdos que no caben dentro de las limitaciones que necesariamente ha de tener una reseña en las páginas de un semanario. Lo que ya hemos apuntado, y lo que esperamos decir en el número próximo, basta para que nuestros lectores tengan una idea de lo que ha sido la Conferencia de Copenhague.

El Comité Administrativo, que ha sido ampliado con valiosos nombres, quedó facultado para señalar el sitio y fecha en que habrá de celebrarse la próxima Conferencia.

Los hombres se diferencian entre sí, de un modo marcado, por sus ideas, por sus gustos y por sus aspiraciones; pero hay un deseo que es común a todos ellos y es el de alcanzar la felicidad. Todos los hombres anhelan ser felices — ha dicho Pascal —; esto sin excepción. Por diferentes que sean los medios que empleen, todos tienden hacia ese fin. Y es que el deseo de alcanzar la felicidad es un *instinto espiritual*, del cual Dios ha dotado a todas las almas, y así como el cuerpo se debilita cuando no se satisfacen cumplidamente sus necesidades, el alma siente decaer su verdadera vida si no recibe algo que tienda a su felicidad.

La felicidad, sin embargo, es considerada, generalmente, como un ideal de imposible realización en esta vida. Ciertamente no se puede negar que encontraremos en este mundo verdaderos obstáculos para ser felices; que pueden ocurrirnos sucesos que aflijan hondamente nuestro corazón; pero podemos y *debemos* limitar con la ayuda de Dios la influencia deprimente de los acontecimientos que nos sean desagradables, recordando sobre todo que «a los que a Dios aman todas las cosas les ayudan a bien». Es imposible, humanamente hablando, sentirnos felices todos los días de nuestra vida; pero podemos afirmar que esta vida, considerada en conjunto, puede y debe ser una vida gozosa.

Algunos de los obstáculos que se oponen a la realización de la felicidad, los colocamos nosotros mismos inconscientemente. Existe una tendencia natural en el hombre a fijar en su mente las circunstancias que él cree necesarias para disfrutar una vida dichosa, y ocurre casi siempre que estas circunstancias no las puede realizar en su propia vida, y de este modo él mismo se condena inconscientemente a una existencia desgraciada por haber condicionado de antemano en su mente la felicidad.

El hombre debe procurar la realización de su dicha, en medio de las circunstancias que le rodean, mostrando su conformidad con lo que Dios le ha otorgado aunque esta conformidad no le impide trabajar por su mejoramiento espiritual y material.

No hay ningún fundamento serio para afirmar que en tales o cuales condiciones seríamos más felices, y probablemente en aquellas condiciones que a veces juzgamos necesarias para nuestra dicha, seríamos más desgraciados.

Por otra parte, condicionar la felicidad es la revelación de la ingratitud del corazón humano; es despreciar los dones que el Señor nos ha concedido. «Sean las costumbres vuestras sin avaricia; contentos de lo presente», dice la Epístola a los Hebreos.

La ingratitud es uno de los mayores

obstáculos a la realización de la felicidad, porque procediendo en muchos casos del orgullo, hace creer al hombre que es merecedor de mayores privilegios, de mejores dones, y de esta creencia vana nace el descontento y el malestar. La gratitud, por el contrario, mueve nuestro corazón a la alegría porque se ve reflejado, en cada uno de los beneficios de Dios, su infinito amor que procura siempre nuestro bien.

Hay otra causa que impide en muchos casos la realización de la dicha: la ansiedad por el porvenir. Por la ansiedad el alma se ve privada de la paz, y al perder ésta pierde el fundamento más seguro de la felicidad. Esta ansiedad desaparecería si en vez de contemplar nuestra propia debilidad y nuestras limitaciones, levantásemos los ojos a nuestro Padre cuyos recursos son infinitos.

Sentirnos hijos de Dios y experimentar que nuestra vida es objeto del cuidado permanente y amoroso de la Providencia, no sólo ahuyenta toda intranquilidad, sino que es una causa permanente de gozo. El reconocimiento de nuestra *filiación divina* nos ayudará a dar a nuestras vidas una orientación digna y noble, avivará en nosotros el deseo de conocer más profundamente el carácter de nuestro Padre, y la contemplación de lo que Él es y de lo que Él hace inundará nuestras almas con un sentimiento profundo de paz y felicidad.

Una vez en la posición de hijos de Dios, nuestra mente recibe la luz necesaria para percibir cuál es nuestro principal deber en este mundo, que, como dice Lubbock, es procurar con todas nuestras fuerzas la felicidad de nuestros semejantes, y precisamente ocupados en este elevado propósito, encontraremos como premio nuestra propia felicidad. Esta nunca debe ser considerada como un fin de la vida, porque sería un fin egoísta; debe ser considerada como un medio que nos capacita para el fiel cumplimiento de nuestro destino. Debemos comprender que nuestra vida sólo puede ser activa y fecunda en buenas obras cuando estamos animados de un gozo sincero y permanente. Poco se puede esperar del hombre que es víctima de la melancolía, porque ésta paraliza de un modo lamentable la energía humana. «No os entristezcáis — dice Nehemías en cierta ocasión al pueblo israelita —, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza.» Y es la experiencia de todos los tiempos que el gozo nos hace fuertes, así como la tristeza nos debilita y abate.

Comprendamos que sólo «el gozo de Jehová» constituye la felicidad verdadera y que Él derramará sobre nosotros este precioso don, precisamente cuando procuremos con sinceridad que en nuestras vidas se realice su divina voluntad, en lo cual está la satisfacción de los más altos anhelos humanos.

ELÍAS ARAUJO.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

ATENCIÓN Y CUIDADO

HACE pocos días un querido amigo inglés, cristiano fervoroso, estuvo abogando, en nuestra presencia, por el Socialismo. Mas a otros también de diferentes naciones, alemanes, franceses y españoles, los hemos oído con frecuencia defender el Socialismo, afirmando que se puede ser cristiano convencido al mismo tiempo que celoso socialista. No somos nosotros de esta opinión ya, aunque en épocas pasadas también la tuvimos, y por tratarse de un asunto de actualidad creemos que podría convenir una franca discusión de este tema en ESPAÑA EVANGÉLICA, cuya dirección, seguramente, no se negará a publicar artículos relativos a tan interesante tema.

Para poner los puntos sobre las íes y evitar discusiones estériles, comenzaremos diciendo que todo aquello que significa amor al prójimo, deseo y esfuerzo por mejorar su situación, no es otra cosa que ejecución de un mandamiento de Cristo, siempre que al procurar esas mejoras no se vaya a violar ese mismo mandamiento. A esta verdad se debe la existencia del Cristianismo social; a ella también el hecho de que muchos cristianos apoyen los esfuerzos de socialistas.

Pero el Socialismo está representado en nuestros tiempos por grandes partidos, y los elementos directores de los mismos y la masa que los sostiene, material y moralmente, aunque algunas veces digan que en asuntos religiosos son neutrales, en la mayoría de los casos se muestran francamente opuestos al Cristianismo.

Si esta opinión se dirigiera únicamente contra aquellos cristianos que por comodidad o indiferencia o egoísmo en sus relaciones con los demás hombres niegan la eficacia de las doctrinas de Cristo, con cuyo nombre, sin embargo, se quieren honrar, nada diríamos en contra, antes nos alegraríamos de hallar aliados en la lucha contra el fariseísmo; pero es la realidad, que la enemiga de dichos prohombres, en su mayoría judíos, va contra Cristo mismo y contra sus doctrinas.

Esto tiene su fácil explicación. El Socialismo nació y se desarrolló en el Ateísmo y el Materialismo, y casi todos sus propagandistas de primera fila han sido ateos y materialistas. Carlos Marx, v. gr., declaró que «la religión es una degradación fantástica de la naturaleza humana», que «la naturaleza de borrego de un cristiano se muestra en su parecido al cordero de Dios». Ataques contra el Cristianismo, burlas y observaciones satíricas respecto de su doctrina, forman la base de mucho de lo que él escribió. Belfort Bax, en su obra *La Religión del Socialismo*, dice terminantemente que «el establecimiento de la sociedad sobre una base socialista implicaría el abandono absoluto de todos los cultos teológicos, puesto que la noción de un Dios transcendental, o de un

profeta semidivino no es más que el reverso y la analogía de la clase gobernante». El *Social Demokrat*, órgano oficial del partido socialista alemán, dijo: «Cuando se arroja a Dios fuera del mundo de los hombres, todo el sistema de privilegios por la Gracia de Dios se viene abajo. Y cuando la gloria en el más allá será reconocida como una grande mentira, los hombres tratarán de establecer el cielo aquí abajo. Por tanto, todo aquel que asalta el Cristianismo asalta al mismo tiempo la monarquía y el capitalismo.»

En su libro, *¿Fue Jesús socialista?*, el socialista inglés Mr. Leatham escribe lo siguiente: «Las doctrinas prácticas del Cristianismo están directamente opuestas a las doctrinas prácticas del Socialismo.» «El Cristianismo es un juego de esposas, que sujeta las mentes de los que creen en él.» «El Socialismo no tiene lugar alguno para el Cristianismo. Al contrario, los discípulos de Cristo son nuestros enemigos en toda región que reconozca su influencia, y los peores enemigos de todos, porque siempre hacen profesión de amistad.»

La actitud de los socialistas rusos frente a las iglesias cristianas, evangélicas y ortodoxas en Rusia, que ha sido de franca persecución hasta la muerte; la de los socialistas alemanes y de la «Labour Party», en la Gran Bretaña, demuestran con hechos innegables la eficacia de esas doctrinas. Si no siempre llegan a la completa realización de sus principios, se debe este fenómeno al hecho de que muchas veces los hombres son mejores que sus teorías, y no deducen siempre las consecuencias lógicas de sus afirmaciones.

Mas aunque no viéramos en ellos actitudes francamente anticristianas, habrá, sin embargo, que reconocer que todos sus esfuerzos van encaminados únicamente al mejoramiento de las condiciones materiales, y sus procedimientos son la lucha de clases, la violencia, la imposición por la fuerza y la tiranía; mientras que el Cristo pone en primer lugar los bienes espirituales, y sus procedimientos son el amor al prójimo, el no resistir al que es malo y la libertad verdadera.

Indudablemente, a la Iglesia cristiana le corresponde una grandísima parte de la responsabilidad de que hayan llegado las cosas al estado en que actualmente se encuentran. Muchos de sus príncipes (que feo es el título: príncipe de la Iglesia) han ido por el camino de la ambición, del oro, de la política; aún hoy están marchando muchos por el mismo. Gran número de sus pastores se han dedicado a esquilmar el rebaño y a ordenarlo en provecho suyo, en vez de cuidarlo a costa de sacrificios; no han sabido o no han tenido el valor para sujetar a los machos cabrios que maltratan a los corderos, y aun han hecho el papel de lobos más que el de asalariados, que ya había sido bastante malo.

De manera que si por sus doctrinas la Iglesia tiene que rechazar las teorías que inspiran a los partidos socialistas, debe empezar por reconocer las graves faltas que ella misma ha cometido y luego enmendarse. Es indudable que los ricos y los poderosos (no todos, pero muchísimos) abusan de su situación privilegiada para aumentar su dinero y su influencia. Frente a ellos la Iglesia tiene la obligación sagrada de decirles que ellos, por ese camino, pierden su alma y cometen graves injusticias con los demás. Santiago ofrece algunos textos muy apropiados, que raras veces se usan como textos para sermones en congregaciones ricas. Pero si el materialismo práctico de los de arriba es un gran perjuicio para ellos y para los demás, el materialismo de los otros no puede traer la salvación.

Seguramente a la Iglesia se le dice: «Abre tu boca, juzga justicia, y el derecho del pobre y del menesteroso. Abre tu boca por el mundo»; seguramente ella tiene la obligación de enseñar a todos que el dinero, los bienes materiales, no deben ser fin, sino medio; y que las cuestiones sociales no se arreglan con limosnas, sino con justicia.

Pero también tiene que decir «mete la espada en su vaina, que el que toma la espada, a espada morirá». El Bautista clamó muy fuerte contra los fariseos hipócritas y contra el rey adúltero, pero también dijo: «no exijáis más de lo que está ordenado», y «no hagáis extorsión a nadie». Y el hermano de Jesús, precisamente cuando llama a cuentas a los ricos, les dice a los cristianos que tengan paciencia.

Hablan de la lucha de clases; pero, ¿quiénes son los pobres?: los hijos de los ricos; ¿y los ricos?: los que han salido de la pobreza, ya por su propio esfuerzo, ya porque hayan sabido conservar y aumentar lo que recibieron de sus padres. Mas el sabio pide a Dios: «no me des pobreza ni riqueza; manténme del pan que he menester». Continuamente se crean títulos nuevos para quienes antes no los tenían, y continuamente hay en el Ministerio de Gracia y Justicia una lista de títulos, que no se reclaman, porque los que tienen derecho a ellos no pueden pagar lo que corresponde al título. De manera que no se trata de castas cerradas, sino de grupos que continuamente varían, y a unos y a otros es necesario decirles que el amor al dinero es la raíz de todos los males, y los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo.

JORGE FLIEDNER.

No hay pecado tan grande ni vicio tan apoderado, que con el arrepentimiento no se borre o quite del todo — Concepción Arenal.

La existencia de Dios es más cierta que el más cierto de todos los teoremas de la geometría. — Descartes.

Obedecer a Dios es libertad. — Séneca.

La Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal de Francia.

TAREA difícil es reseñar, en pocas cuartillas, la importante asamblea que toma el título que encabeza estas líneas, celebrada en Grenoble los días 5 al 9 del próximo pasado Julio. La bella y hospitalaria ciudad donde se celebró merecía por sí sola un largo artículo, y otro u otros la labor realizada por la Conferencia; pero procuraremos ceñirnos a señalar lo que creemos principal, sin abusar de la generosa acogida de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Mucho antes de llegar a la capital del antiguo Delfinado, sentíamos la atracción irresistible que producen los paisajes hermosos. Estábamos como ligados a la ventanilla del coche, deseosos de no perder un instante de admirar aquella decoración incomparable formada por los Alpes, con sus cumbres tocadas de nieve, y el anchuroso valle del Isère, cubierto de una fecunda vegetación y salpicado de pueblecitos y caseríos.

Grenoble, ciudad de unos 80.000 habitantes, está enclavada en la confluencia de tres amplísimos valles y encerrada entre los Alpes franceses. Fácil es imaginar con tal situación el tesoro de bellezas que la Naturaleza posee en sus alrededores, entre aquellas majestuosas montañas, y como los habitantes de esta región son activos e inteligentes, han sabido hacer de su capital un importante centro de atracción para los turistas del mundo.

Nosotros (los delegados españoles: don Francisco Albricias, su hijo D. Franklin y el autor) tan sólo pudimos hacer una pequeña excursión en automóvil, subiendo a la cumbre de uno de los picos que dominan la ciudad; pero difícilmente olvidaremos el panorama que gozamos desde aquella altura.

Grenoble da la impresión de ser un pueblo rico, tranquilo, laborioso y culto. En otros tiempos el Evangelio echó hondas raíces en toda esta región; la intransigencia católica arrasó la ciudad, pero no pudo impedir que aun hoy perduren las huellas de la influencia evangélica en el carácter de sus habitantes, a pesar de ser actualmente nuestros hermanos en la fe una minoría.

Pero ocupémonos ya de la Conferencia. El día antes de su apertura no fué pequeña la tarea de la *Comisión de Estudios* examinando a los candidatos al ministerio. Estos candidatos generalmente ocupan cargos en la iglesia, pero no se les conceden las órdenes sagradas hasta no haber aprobado un curso completo teológico. Aconsejaba Juan Wesley a sus predicadores que dedicasen cinco horas de cada veinticuatro a la lectura de libros útiles, y a uno que le dijo que no le gustaba leer, le replicó: *Cultivalo por el ejercicio, o vuelve a tu empleo anterior*. Pu-

dimos observar que esa excelente idea es la que anima a los señores pastores de la mencionada Comisión.

El primer acto de la Conferencia fué la celebración de la Santa Cena, organizándose acto seguido aquélla, nombrando las Comisiones que han de preparar sus trabajos para el año entrante. Después se concedió la palabra al pastor Villon, de Argel, quien nos dió una interesante *causerie* acerca de la obra metodista en el Norte de África, presentándonos al final de su importante trabajo al primer convertido argelino, un joven inteligente, de tez morena y corte sarraceno, ahora consagrado a la obra cristiana, cuya presencia fué acogida con calurosos aplausos. El ambiente se había caldeado ya, era más de la una cuando salimos de la capilla metodista para satisfacer las exigencias del estómago, y en todos los rostros se podía leer el gozo y el entusiasmo, que no llegó a enfriarse en todos los días que duró la Conferencia.

A las cuatro de la tarde comenzó la primera *sesión administrativa*. Leída y aprobada la Memoria general del superintendente M. Lanniée, comenzaron relatos cortos, escritos u orales, de a cinco minutos cada uno, por los diferentes representantes de las congregaciones. Dada la señal por el señor obispo de que el tiempo señalado había transcurrido, una salva de aplausos cortaba la palabra al delegado que no hubiera sabido medir su tiempo.

Los días siguientes las sesiones administrativas comenzaron inmediatamente después de la *Meditación* matutina, y por la tarde se reunían las Comisiones para preparar sus trabajos.

En la primer hora de la sesión matutina celebrábase un breve culto, en el cual el obispo Blake tenía señalada una *Meditación* o plática. En la del jueves sirvió de tema las palabras: «Cuando oraís, decid: Padre...», y en la del sábado las peticiones: «Venga tu Reino, y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben» (Luc. XI).

La palabra persuasiva y amigable del obispo, demostrando de modo sencillo profundos conocimientos y alta espiritualidad, que unas veces con un rasgo humorístico despertaba la risa más franca y otras tocaba los límites de lo sublime, hacen simpático su elevado puesto, y nos ha demostrado que de un obispo metodista a uno católico-romano hay la misma diferencia que entre el San Pedro, seguidor de Cristo, y el que la tradición romana ha sentado en la silla de los Papas.

La *Meditación* del viernes estuvo a cargo del Dr. Millo, presidente de las Escuelas Dominicales de Europa, que había

llegado para saludar a la Conferencia, y versó sobre las «características de la fe de Timoteo».

Pero no sólo se trabajaba mañana y tarde. Se habían organizado, además, para por las noches tres importantes *conferencias públicas*.

El alcalde de Grenoble cedió para ello la sala de actos de una hermosa escuela municipal, en sitio muy céntrico, la cual había sido capilla católica en otros tiempos, bajo cuyo ábside se colocó una alta plataforma, con su correspondiente mesa para el orador.

La primera conferencia (miércoles, 5) estuvo a cargo del señor obispo Blake, versando sobre: «Las características del metodismo en el circuito Mediterráneo», demostrando que éste es el momento más oportuno para que una iglesia democrática, como la nuestra, ofrezca el mensaje de salvación a la Europa dolorida, aportando interesantes datos sobre lo que hace actualmente la Iglesia Metodista Episcopal y lo que se propone hacer con la ayuda de Dios.

En la segunda (jueves, 6) fué conferenciante el superintendente Dr. Bysshe, relatando de modo sumamente ameno su último viaje por América.

La tercera y última (viernes, 7) la explicó nuestro querido hermano D. Francisco Albricias, quien dejó a todos encantados con el relato de lo que Dios ha hecho por medio de él, singularmente en Alicante.

Describir el entusiasmo del público que llenaba la hermosa y amplia capilla, el vigor de los himnos cantados, las fervorosas oraciones elevadas en estas reuniones, no es posible hacerlo en estas ligeras notas...

Posee la Iglesia Metodista Episcopal en La Tronche (Grenoble) un orfelinato para muchachas a quienes la pasada guerra dejó huérfanas o sin protección. Lleva el nombre expresivo de *Foyer Retrouvé* (Hogar vuelto a encontrar), no desmentido por cuanto pudimos observar en él.

Unas cincuenta niñas, entre los tres a los dieciocho años, reciben instrucción y educación cristiana en tan benéfica institución. En la tarde del sábado, 8, el *Foyer* ofreció a los miembros de la Conferencia una agradable recepción, desviéndose las niñas en ofrecernos café, pasteles, helados... y también pañuelos bordados por ellas, etc. Las horas pasadas en la hermosa casa y jardines del *Foyer* corrieron insensibles.

El Domingo hubo tres actos en la capilla metodista, con los cuales la Conferencia terminó sus trabajos:

1.º *Culto*, a las diez y media de la mañana, predicando el señor obispo Blake sobre «Lucas, XV».

2.º *Reunión de clausura*, a las tres de la tarde, en la cual el mismo obispo pronunció un discurso admirable sobre las palabras: «Eran hombres sin letras e ignorantes» (Hech., IV, 13), que fué una apología del estudio y un llamamiento de

consagración a Dios. Notable asimismo fué el discurso del Sr. Wiétrich, pastor de París, en nombre de la *Comisión de Votos*, tras del cual se leyó la lista de cargos para el año entrante, y se acordó que la próxima Conferencia anual se celebre en París.

3.º Conferencia por el pastor Villon (a las ocho y media de la noche) acerca del Islam.

¿Mi impresión personal? Hela aquí con toda lealtad y sencillez: La Iglesia Metodista Episcopal, en cuanto a sus instituciones humanas, tendrá indudablemente sus defectos, pero su organización es admirable, y está trabajando noblemente por llevar a los hombres a Cristo, en cuya labor está consiguiendo un éxito bendito.

PATRICIO GÓMEZ.

DE ACTUALIDAD

De martes a martes.

Final de un conflicto. El de Correos terminó con la sumisión súbita, incondicional y atropellada de los jefes y oficiales del ex Cuerpo, desmoralizados por las severas medidas adoptadas por el Gobierno. Y ha habido jefe que hasta ha felicitado al Sr. Sánchez Guerra por su enérgica actitud.

Sólo tres palabras a los huelguistas: para este viaje no hacía falta valija. Y otras tres al Sr. Sánchez Guerra: nos parece muy bien que el Gobierno sustente el criterio de no admitir imposiciones; pero aún nos parecería mejor que fuera consecuente con este criterio en conflictos de más monta.

La guerra. Sigue su curso la conferencia con el Raisuni, a fin de lograr su sumisión. Se cree que se someterá, aunque, por lo visto, lo está pensando mucho. Han comenzado las nuevas operaciones y ya han tomado nuestras tropas varias posiciones más que defender en adelante. Según los últimos telegramas, el general Burguete está muy satisfecho. Es lástima que de las madres españolas no podamos decir otro tanto.

Atentado contra Pestaña. El *leader* sindicalista Angel Pestaña ha sido objeto, en Manresa, de un cobarde atentado que ha puesto en peligro su vida. Como protesta contra la agresión se declaró en Manresa la huelga general en todos los oficios y fábricas. Sinceramente lamentamos, ahora como siempre, que para combatir las ideas se recurra a procedimientos de violencia que nada arreglan y que sólo redundan en descrédito de los que los emplean.

Asomándose a Europa. No es un espectáculo muy agradable el que Europa brinda al cronista, pero éste no tiene otro remedio que asomarse metafóricamente a los Pirineos si quiere completar la información. Sigue el hambre en Rusia. En Ucrania, el Santo Sínodo pide socorros en un llamamiento dirigido al mundo entero. En Irlanda los rebeldes van perdiendo las últimas posiciones, pero se cobran sus derrotas asesinando a Michael Collins, jefe del Estado Mayor irlandés.

enemigo un día de Inglaterra, pero que últimamente había transigido con el Gobierno inglés y había sido nombrado uno de los jefes del nuevo Estado libre de Irlanda. En Italia, los ex combatientes se disponen a dar la batalla a las mujeres que les disputan los puestos en las oficinas del Estado. En Francia ocurren algunas cosas que merecen registrarse. En Calais se declaró en una darsena un violento incendio que ha ocasionado pérdidas por valor de muchos millones de francos. La huelga de los obreros del muelle del Havre ha ocasionado el paro general. El número de los parados asciende a 40.000. Ha habido sangrientas colisiones en las calles y un buen número de huelguistas muertos y de policías heridos. El acorazado *France* ha chocado con una roca y se ha ido a pique. Ha habido 30 ahogados, y eso es lo que lamentamos. Por lo demás, la pérdida de todas las escuadras del mundo no nos ocasionaría más que una pena: la de pensar que el material podría haberse aprovechado en la construcción de buques de carga y vapores pesqueros. En París se ha reunido últimamente la Comisión de Reparaciones para estudiar de nuevo la demanda de moratoria de Alemania. Esta ha sido invitada a enviar a la Conferencia sus representantes autorizados. En Austria las cosas marchan tan mal, que, según parece, se mira con buenos ojos la posibilidad de una anexión a Italia, el enemigo secular, con tal de comer. Por lo visto, el hambre trabaja por la unión de los pueblos más eficazmente que la Liga de las Naciones.

Frivolidades. El mundo progresa. Leyendo la prensa de la semana vemos que ya en los Estados Unidos alcanzan los aeroplanos la velocidad de 320 kilómetros por hora; que en automóvil se puede ir de Madrid a París en veinte horas y media; que en Alemania se ha descubierto la manera de cambiar a voluntad el color de los árboles; que en París algunas muchachas casaderas han adoptado el sistema de llevar ostensiblemente un distintivo indicador de que desean contraer matrimonio, y otras cosas que nos dejan pasmados. De que progresamos no cabe duda. Lo que sí dudamos es si estamos ahora mejor que cuando había que ir de Madrid a París en burro o en

diligencia. Entonces se llegaría tarde, pero se llegaba sano y sin haber atropellado a nadie, cosa que hoy no sucede. Dudamos también que vayamos a vivir mejor con árboles de tantos colores que en aquellos dorados tiempos en que los árboles eran únicamente verdes, pero la fruta era tan abundante que a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, perales o manzanos. Y estamos también casi seguros de que las mujeres se casaban con más facilidad y mejor en aquellos tiempos en que para salir a la calle se vestían, se lavaban y se peinaban, y en que aparecían ante los hombres con recato y honestidad, que no en éstos, en que para salir a la calle se desnudan, se ensucian y se despeinan, y en que se presentan ante los hombres con distintivos encaminados a facilitar el abordaje. Si esto es progreso, casi estamos por admirar al sesudo cangrejo.

ICARO.

NUESTRA PROTESTA

El conflicto de Correos.

El conflicto de Correos ha terminado, según dice el Gobierno. Creemos que mejor sería decir que se trabaja por que termine, pues la anomalía en el servicio es manifiesta. No vamos aquí a dar la razón a ninguno de los partidos contendientes. Creemos que los dos han tenido la culpa de lo ocurrido, y que ahora, como siempre, el único que ha pagado los vidrios rotos ha sido el público, que pacientemente transige con el constante aumento de tarifas postales, en espera de que se le sirva como es debido. Pero no podemos pasar sin protesta, aunque ésta sea tan modesta como lo es nuestro semanario, el hecho que se atribuye al director de Correos de haber vendido en subasta pública todos los impresos acumulados durante los días de la huelga. Esos impresos tienen un propietario, y por añadidura se han franqueado debidamente, y disponer de ellos, como lo ha hecho el Sr. Silvela, es un delito que tiene su sanción en el Código penal.

No sabemos la suerte que habrá corrido ESPAÑA EVANGÉLICA. Del número del jueves 17 sólo enviamos a la Central los paquetes. Los ejemplares sueltos están en nuestra Administración esperando mejores días. Del número del jueves, 24, no hemos remitido nada fuera de Madrid. Y el número de hoy, lo remitiremos o no, según las circunstancias nos aconsejen. Los dos números anteriores serán enviados a nuestros suscriptores tan pronto como tengamos garantías de que los servicios postales se hallan en la normalidad. Creemos que nuestros lectores preferirán este retraso en recibirlos a exponerse a la pérdida de ellos.

Escrito lo anterior, nos enteramos de que el entuerto llevado a cabo, ha sido deshecho. Los impresos subastados han vuelto a la Central (sin duda las protestas han surtido su efecto), y se les dará curso en todos los casos en que pueda leerse la dirección.

El Romanismo en Bohemia.

Lo que antes se llamaba Bohemia hoy se designa con el pintoresco nombre de Checo-Eslovaquia, república que se formó a raíz del derrumbamiento de Austria, y cuyo presidente es un protestante. Ni que decir tiene que reina libertad de cultos absoluta, que ha permitido que la estadística de Febrero de 1921 reflejara el verdadero estado de cosas y no lo que la curia romana quisiera hacer pasar como verdad oficial. Mientras que el censo de 1910 arrojaba un total de 6.475.835 católico-romanos, el de 1921 los deja reducidos a 5.216.161. *La Correspondencia Católica* confiesa una pérdida de 1.273.649; ateniéndonos a los datos que preceden sería de 1.259.674. Mientras el Papa ha perdido casi un 20 por 100 de sus ovejas, los evangélicos han aumentado de 176.941 a 236.114, o sea en más de un 30 por 100. Muchos que, bajo el predominio clerical, figuraban como católicos han arrojado la careta y aparecen en la estadística como «sin confesión». Su número ha ascendido de 11.204 a 658.076, formando casi la décima parte de la población total. Otros que se han separado de Roma sin separarse del Catolicismo, se denominan Iglesia checo-eslovaca, y suman el número respetable de 437.377 almas.

Debe tenerse en cuenta, además, que estos datos oficiales sólo reflejan el estado del 15 de Febrero de 1921. El movimiento de separación de la Iglesia romana, producido precisamente por el censo, no terminó en esa fecha, sino que duró semanas y meses después, con caracteres bastante violentos, y perdura aún hoy, aunque con mayor calma. La Iglesia evangélica ha seguido creciendo bastante. De los 44.862 que en el año próximo pasado se afiliaron a la Iglesia evangélica checa, seguramente un número considerable se hizo evangélico después del 15 de Febrero.

La Correspondencia Católica dice textualmente: «En fin de cuentas, el daño es incalculable y la apostasía, en semejante extensión, no tiene ejemplo. Habría que recurrir a los tiempos de la Reforma, para encontrar una defección parecida. La inundación aún no ha terminado... Las filas de los «sin confesión» aumentan a ojos vistas, particularmente entre los obreros y los de mediana cultura. Es un dato característico que un gran porcentaje de los maestros checos no tiene confesión.» A todo esto, el autor del escrito sabe perfectamente que los políticos no patrocinan el movimiento: «la Prensa no aplaude con tanto entusiasmo como sería de esperar el revoco de Iglesia nacionalista. El mismo Gobierno no lo favorece». Aun en el mismo clero «con los 200 curas renegados, la paja no está todavía separada del todo del trigo».

Ya teníamos noticia de las enormes pérdidas que la Iglesia romana ha sufrido en Bohemia, pero hemos esperado a sa-

ber las cifras auténticas. Seguramente que si en España se publicara una estadística verdad, sin que los individuos tuvieran que temer las represalias de la Iglesia «oficial», el resultado para la Iglesia «del Estado» no habría de ser nada edificante. Pero hasta que no haya libertad de cultos, esa estadística no se hará. Ya lo dijo el Instituto Estadístico cuando se le preguntó por la estadística religiosa: «La estadística religiosa en España no se hace, dijo, desde el año 1876, porque «se supone» que en España todos son católico-apostólico-romanos.» La política del avestruz, que cuando se ve acorralado dicen que mete la cabeza en la arena, creyendo sin duda que cuando él no ve, sus perseguidores no le ven tampoco.

Mientras el día de la libertad llega, que llegará, trabajemos por ella sin descanso; que los que sembraron con lágrimas, con con regocijo segarán.

Información Evangélica

Esta semana.

Domingo 3. — Cultos públicos, con predicación, en todas las Iglesias de Madrid, a las horas de costumbre.



REGISTRO

Nacimiento. — Nuestro amigo D. Francisco Lobo, maestro evangelista del Puerto de Santa María, nos participa el nacimiento de su hija Margarita, ocurrido el 17 del actual. Lo felicitamos, como igualmente a su esposa D.^a Alicia Blanco.

Bautismos. — El Domingo 20 del actual fueron bautizados en la iglesia de Cádiz, la niña Sara, hija de D. José Romero y de doña Sara Nowell; el niño José, hijo de don Elías Nowell y de D.^a Eloisa del Río, y la niña Carmen, hija de D. Manuel de Vargas Páez y de D.^a Josefa López. Asistió al acto una numerosa concurrencia. Nuestra enhorabuena a los padres.

Fallecimiento. — El día 20 del actual voló al cielo, a los veintidós meses de edad, el hijo menor de nuestro querido amigo D. Miguel Aguilera, de Valdepeñas, al cual, así como a su esposa, enviamos la sincera expresión de nuestro sentimiento.

DE LA VIDA MISIONERA

«No comprendéis — dijo hace poco el Dr. Grenfell —, pero tengo ahora más gozo que jamás en la vida.» Era misionero entre la ruda gente de mar del frío Labrador; pero se regocijaba sumamente en poder hacer esto por Cristo. Podría haberse quedado en Inglaterra, llevando un sombrero de copa y siendo llevado en auto a clientes que le pagarían una fortuna por su asistencia; pero prefería sanar los cuerpos de los pobres pescadores de Labrador y señalarles al mismo tiempo el camino a Cristo.

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Septiembre.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por los trabajos de evangelización realizados en esta época del año.

Por el descanso de que han disfrutado muchos obreros evangélicos.

Por la recolección de los frutos de la tierra.

Por la efusión de su Santo Espíritu.

SÚPLICAS:

Para que el Señor bendiga todos los trabajos realizados en pro de la paz universal, y que el desarme de los pueblos sea pronto una realidad.

Para que bendiga y prospere el curso escolar que empieza en los establecimientos de primera enseñanza.

Para que termine pronto la guerra de Marruecos y defienda de todo mal moral y material a los hermanos en la fe que han sido recientemente incorporados al ejército de operaciones.

Para que la libertad de cultos sea en breve plazo una realidad en las leyes y costumbres españolas.

Noticias del Extranjero.

India. — El Maharajah de Binikir, India, ha hecho un donativo a la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista, consistente en diez mil acres de tierra cultivable, para que allí se establezca una escuela de agricultura y se mantenga una granja experimental. El gobernante indio ofrece también pagar los honorarios de los misioneros que vayan a enseñar en la escuela, así como garantiza sufragar los gastos que implique levantar los edificios y sostener el establecimiento. En una palabra: el Maharajah sostendrá en todo y por todo esta obra, que él pone bajo la dirección de la Iglesia Metodista. De esta manera cree que podrá resolver el problema de la producción de artículos de primera necesidad en su vasto Estado.

Japón. — El Cristianismo avanza en este país hasta el punto de que ya empieza el Japón a sostener misiones.

Después de dejar las Islas Carolinas los misioneros alemanes, quedaron abandonadas 35 iglesias que estaban atendidas por 30 pastores, con varios miles de miembros. El Gobierno japonés trató de conseguir obreros de la Misión Kumai, pero ésta declinó la oferta por no poder aceptarla. Entonces el Dr. Kozaki organizó un Comité para tomar a su cargo las atenciones de la obra en las Carolinas, habiendo enviado ya tres obreros japoneses con sus familias. Lo más sorprendente de la empresa es que el Gobierno japonés es el que suministra los fondos con que atender al trabajo.

Esfuerzo Cristiano

Una obra patriótica. Cómo realizarla.

Dom., 10 de Septiembre. Sal., 9, 1-20.

Lema para la reunión.

¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el Evangelio de la paz, de los que anuncian el Evangelio de los bienes! (Rom., 10, 15.)

Observaciones.

Esta reunión está indicada para tener carácter misionero, y ningún asunto misionero puede interesarnos más que éste, en que trataremos de nuestra Patria. Las necesidades espirituales y materiales de ésta se muestran tan patentes que a primera vista se descubren. Pero no estamos llamados precisamente a señalar la enfermedad, sino a aplicar el remedio.

Y el remedio único para nuestra Patria es Cristo y su Evangelio. Sólo Cristo puede conducir por senderos de bendición, despertar las conciencias, crear ideales, unir las voluntades e impulsar los corazones. Llevemos el Evangelio de Cristo a nuestro pueblo, y habremos realizado la obra más patriótica.

Sugestiones bíblicas.

La nación cuya confianza está en el Señor tiene una defensa invencible, una alianza omnipotente. (V. 10.)

Una nación es de Dios sólo en el caso de que sus súbditos pertenezcan a Dios en sus corazones y vidas. Ningún mero hombre, ninguna ley o ceremonia puede hacer que sea cristiana una nación. (Versículo 11.)

Si una nación olvida a Dios, no por eso la olvida Dios; pero entonces El no puede ayudarla. (V. 17.)

Toda calamidad nacional puede convertirse en una bendición nacional, si hace que las mentes de los hombres se vuelvan hacia Dios. (V. 20.)

Temas para meditar.

¿Cuáles son algunos de los males nacionales que el Cristianismo podría curar?

¿Cómo aumentaría la prosperidad de nuestra nación con el Cristianismo?

¿Qué nación será realmente cristiana?

Ilustraciones.

España se consideraba como la nación más cristiana del mundo, cuando se portaba del modo más anticristiano por medio de su Inquisición. Una nación no puede ser cristiana persiguiendo, atormentando y matando a los que piensan y creen con arreglo a su conciencia. Aun quedan resabios de aquel espíritu perseguidor e intolerable, ¿cómo podemos combatirlos?

Las naciones que gocen de verdadero bienestar serán aquellas en las cuales Cristo conquiste mayor número de almas.

Pensamientos.

Los pueblos — se ha dicho — no perecen por débiles, sino por viles. Jamás un pueblo caerá en la vileza como siga las huellas de Cristo.

Para los que conocen la historia de nuestra Patria, es una evidencia que la larga lista de sus fracasos y desastres reconoce por única causa la ausencia del Cristianismo verdadero.

Sólo el Cristianismo puede ponernos en la justa actitud hacia otros pueblos y evitar la guerra.

Únicamente el Cristianismo puede for-

mar y mantener de un modo justo y agradable las relaciones entre el capital y el trabajo, entre las varias clases y secciones y partidos y fes religiosas, y mantener la nación en perfecta armonía.

Una nación cristiana alimentará a los pobres y cuidará de los presos, porque sabemos que tales desgraciados son objeto de la compasión de Cristo.

Referencias bíblicas.

Luc., 15, 7-10; Rom., 1, 16; Ez., 33, 11; 1.^o Tim., 2, 4; Luc., 5, 31 y 32; Luc., 8, 38 y 39; 1.^o Juan, 5, 4 y 5.

Sociedades infantiles.

Dom., 10 de Septiembre. — David, pastor y rey. (1.^o Sam., 16, 17 y 18.)

Lunes . . . Guiando el rebaño . . . 1.^o Sam., 17, 15-20.
Martes . . . Cantando ante Saúl . . . 1.^o Sam., 18, 10-14.
Miércoles . . . Pastoreando a Israel . . . 2.^o Sam., 5, 1-3.
Jueves . . . Su canto de gratitud . . . 2.^o Sam., 22, 1-24.
Viernes . . . Su salmo pastoril . . . Salmo, 23.
Sábado . . . El antecesor de Cristo . . . Rom., 1, 3-6.

David, a semejanza de José, desde la posición más humilde llegó a ocupar la posición más alta. De pastor de ovejas pasó a ser rey sobre Israel. Pero el secreto de su engrandecimiento no radicó exclusivamente en él sino en Dios. Siempre puso en El su confianza, siempre se escudó tras su fortaleza, de continuo procuró agradarle, y así fué como Dios le bendijo tanto.

¿Quién fué David? ¿Qué cualidades sobresalen en él? ¿En qué ocasión de su vida se nos muestra más simpático? ¿Cómo puede ayudarnos en la vida su ejemplo?

LOS AMIGOS GENEROSOS

Donativos recibidos desde Abril hasta la fecha, para ayudar a los cuantiosos gastos que origina la publicación de este semanario.

	Pesetas.
Francisca Barranquero, Málaga . . .	1,—
Emilio de Haro, idem	1,—
Miguel Fernández, idem	1,—
Julio Arjona, idem	0,50
Miguel Jiménez, Orán	1,—
Edith T. Piper, Inglaterra	13,15
Ignacio M. Díaz, Uruguay	34,—
H. L. Dingemans, Holanda	5,—
J. Marcial Dorado, Puerto Rico	7,—
José Morán, Buenos Aires	5,—
Victorina Crespo, Ciudad Real	2,—
Anónimo, Suiza	23,45
Francisco Lozano, Villalba	1,—
Rosa Roberts, Madrid	4,—
Rosendo Lostaló, Murcia	1,—
Enrique Calvillo, El Bosque	1,—
Salvador Ramírez, Jaén	1,—
Una amiga, Valencia	4,—

TOTAL 106,10

ESPAÑA EVANGÉLICA agradece vivamente la generosidad de sus buenos amigos, y espera que merezca ser imitada por otros, no olvidando que el total de las suscripciones escasamente cubre la mitad de su presupuesto de gastos. A nuestro público nos debemos, y a su generosidad nos encomendamos, esperando que este llamamiento tendrá pronta y cumplida respuesta.

Escuela Dominical

La proclamación del Rey resucitado.

10 de Septiembre. Hech., 2, 1, 14-36.

TEXTO ÁUREO: *Sepa, pues, certisimamente toda la casa de Israel que a este Jesús, que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo.* — Hech., 2, 36.

Durante algunos meses hemos estudiado la vida de nuestro Señor Jesucristo desde el punto de vista de su realeza. Le hemos visto reconocido como Señor por unos pocos, desconocido por muchos, perseguido por sus enemigos encarnizados. Cuando su causa parecía fracasada, fué cuando alcanzó su mayor victoria. Por el camino de la cruz «entró en su gloria». En su resurrección triunfó de la muerte, y en su ascensión fué coronado por su Padre como el Rey de Sión.

Y ahora comienza lo que nuestro plan de lecciones llama la nueva campaña. Cristo es proclamado Rey por sus discípulos el día de Pentecostés, y su reino se extiende desde entonces por todas partes.

La proclamación la encontramos condensada en las palabras de nuestro Texto áureo, que no pueden ser más solemnes ni terminantes. Cuando consideramos quién es el que las pronuncia, y dónde y cómo nos admiramos del cambio maravilloso operado en cincuenta días. Es aquel discípulo cobarde que negó a su Maestro quien ahora proclama la gloria y autoridad de Jesús, después de echar en cara a los judíos el haberle crucificado. La explicación de semejante cambio está en el mismo capítulo de los Hechos. Es la virtud del Espíritu Santo la que ha transformado un puñado de tímidos discípulos en una compañía de valerosos heraldos del Rey resucitado y ascendido.

Dios quiso dar a esta proclamación ocasión favorable, aprovechando una fiesta que reunía en Jerusalem multitud de peregrinos venidos de todas partes donde había judíos esparcidos, y la acompañó con señales visibles del poder de su Espíritu, el viento y el fuego, símbolos de las fuerzas espirituales, vivificadoras y purificadoras que habían de llevar adelante el reino de Cristo en el mundo.

¿Qué hacían los discípulos de Jesús después de la ascensión de su Maestro? ¿Cómo vino el Espíritu Santo sobre ellos? ¿Qué decía la multitud reunida? ¿Qué dijo Pedro en su sermón? ¿Qué resultados tuvo aquella predicación?

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN
NOVIADO, NÚM. 3
MADRID - 8 -

ADMINISTRACIÓN
BENEFICENCIA, NÚM. 18
MADRID - 4 -

Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año	8
Seis meses	4
Extranjero: Un año	15
Seis meses	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.^o de Enero ó 1.^o de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos